

**Existe el peligro de que nos dejemos invadir por un espíritu de mercantilismo**

Existe el peligro de que nos dejemos invadir por un espíritu de mercantilismo y absorber tanto en los negocios terrenales, que las verdades de la Palabra de Dios no se manifiesten en nuestra vida. El amor de los negocios y de la ganancia se vuelve siempre más dominante. Hermanos míos, sean vuestras almas realmente convertidas. Si hubo alguna vez un tiempo en que fuese necesario comprender nuestra responsabilidad, es ahora, cuando la verdad está caída en la calle y la rectitud no puede entrar.

*El Colportor Evangélico*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Sudamericana, 1976, p. 19.3 (Capítulo: Una Obra de Primera Importancia, párrafo 10).